



**LA JUSTICIA DE LA
INCLUSIÓN, LA SOLIDARIDAD
Y EL RESPETO DE LA
DIVERSIDAD**

No podemos hablar de Navidad sin que nos vengan a la memoria todo lo que hace posible que podamos creer en esta época del año.

Los regalos, los dulces, los árboles, el portal, los amigos, las cenas, los conciertos, la familia.

Qué duda cabe de que en el centro de toda la parafernalia de las fiestas navideñas se encuentran las personas, personas con las que pasamos momentos de felicidad.

Existen personas que pasan la Navidad de forma ostentosa, con lujos, con exceso de cosas, para las que la Navidad es una época más del año.

También existen en el mundo otras personas para las que la Navidad no está llena de lujos, ni tampoco llena de otras personas, tienen que pasar estas fechas solos o sin recursos.

La solidaridad con los demás permite acercarles un poco de esperanza y de ilusión en sus vidas, permite que personas que no tienen posibilidades de salir adelante, puedan ver más claridad en su camino.

Cuando repartimos solidaridad estamos también contribuyendo a un mundo más justo e inclusivo, fomentando el desarrollo y la sostenibilidad, la igualdad y la tolerancia.

Promover la participación de personas migrantes en proyectos culturales es una forma de garantizar que todas las personas, sin importar su origen, tengan las mismas oportunidades para expresarse, aprender y contribuir a la sociedad. Esto no solo enriquece sus vidas, sino también la comunidad en general, al abrir espacios para el intercambio cultural.

Muchas personas que llegan a España enfrentan barreras económicas, sociales y culturales. Integrarlas en proyectos culturales no es solo un gesto solidario, sino una forma de reparar desigualdades estructurales que a menudo dificultan su integración.

Nadie elige nacer en un país u otro, pero las personas sí podemos elegir ayudar a otras para que las desigualdades de la vida sean minimas, y para que la igualdad de oportunidades pueda ser cada día más real.

Al fin y al cabo la justicia la hacemos las personas cada día, con nuestras acciones, la justicia no es algo abstracto, ni que se encuentre en un lugar o en un sitio determinado.

La cultura tiene el poder de unir, de integrar, de socializar, un instrumento de la justicia, puede ser utilizar la cultura para la integración.

La Navidad es una época en la que se pone énfasis en ayudar a los demás y en reflexionar sobre el bienestar colectivo. Incluir a personas migrantes en proyectos culturales es una forma tangible de practicar esos valores.

Participar en proyectos multiculturales ayuda a romper estereotipos y promueve la empatía, una cualidad esencial para construir una sociedad más justa.

la justicia se expresa en la capacidad de incluir y valorar a todos.

En la Navidad, esta idea adquiere una resonancia especial, convirtiéndose en una oportunidad para vivir los valores de solidaridad, amor y humanidad, mientras se construye un futuro más inclusivo y justo.



Diputación
de Granada



C.E.C.O.T.
GRANADA



E.M.A.E.
Escuela Municipal
de Apoyo al Extranjero

